

UTOPIAS

La estación de trenes, antaño un espectro del pasado portuario, se convierte en el génesis de una revolución clorofílica.

Proponemos un jardín etéreo que se alza sobre las vías, uniendo los fragmentos de Malmö con hilos de hiedra y musgo. Es el nacimiento de una arquitectura simbiótica: la vegetación, liberada de sus cadenas, avanza indómita, borrando los límites entre lo construido y lo nacido, convirtiendo la ciudad en un lienzo donde la naturaleza pinta su victoria sobre el gris.

